



PERCEPCIÓN DE LOS VALORES DE LA CONVIVENCIA EN INFANTES ESCOLARES MEXICANOS: UN ANÁLISIS SEMÁNTICO

MEXICAN SCHOOLCHILDREN'S PERCEPTIONS OF SCHOOL COEXISTENCE VALUES: A SEMANTIC ANALYSIS

América Itzayana Mendoza Lugo ¹

E-mail: me399050@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-9990-2536>

Ruben García Cruz ¹

E-mail: rgarcia@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7348-8113>

Erick Eduardo Chew Escamilla ¹

E-mail: ch507313@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-6715-9169>

Carlos Augusto Hernández Armas ¹

E-mail: carlos_hernandez8973@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0988-4917>

¹Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Pachuca, Hidalgo, México

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

García Cruz, R., Mendoza Lugo, A. I. y Chew Escamilla, E. E. (2026). Percepción de los valores de la convivencia en infantes escolares mexicanos: Un análisis semántico. *Revista Conrado*, 22(112), e5491.

RESUMEN:

El estudio examina cómo los escolares mexicanos perciben valores de la convivencia escolar dentro de su contexto sociocultural. El objetivo fue analizar la comprensión de valores morales como respeto, justicia, tolerancia, comunicación, normas, cooperación, reciprocidad y pertenencia al grupo en infantes escolarizados mexicanos a través del lenguaje hablado, sus juegos del lenguaje y relaciones semánticas. Se empleó un enfoque cualitativo basado en narraciones infantiles para explorar asociaciones lingüísticas y simbólicas. La muestra estuvo conformada por treinta y cinco estudiantes de ocho y nueve años de escuelas públicas de Pachuca, Hidalgo. Los resultados indican que los niños construyen redes semánticas interconectadas en las que el respeto, la amistad y la comunicación funcionan como núcleos organizadores. Se concluye que las percepciones infantiles de los valores se configuran a través de prácticas semánticas socialmente situadas, destacando el papel del lenguaje en el desarrollo de la comprensión moral.

Palabras clave:

Infancia; valores morales; semántica; lenguaje hablado; moral.

ABSTRACT:

The study examines how Mexican schoolchildren perceive values associated with school coexistence within their sociocultural context. The objective was to analyze children's understanding of moral values, including respect, justice, tolerance, communication, rules, cooperation, reciprocity, and group belonging, through spoken language, language games, and semantic relationships. A qualitative approach based on children's narratives was employed to explore linguistic and symbolic associations. The sample consisted of thirty-five students aged eight and nine from public schools in Pachuca, Hidalgo, Mexico. The findings indicate that children construct interconnected semantic networks in which respect, friendship, and communication function as organizing cores. It is concluded that children's perceptions of values are shaped through socially situated semantic practices, highlighting the role of language in the development of moral understanding.

Keywords:

Childhood; moral values; semantics; spoken language; moral.



INTRODUCCIÓN

La convivencia en sociedad es un recurso fundamental que define ontológicamente al género humano mismo. A través de esta interacción, se construyen subjetividades y percepciones acerca de los otros, generando conflictos que involucran consideraciones morales y éticas sobre lo que se considera bueno, correcto o incorrecto en diferentes contextos. Este estudio tiene como propósito analizar cómo las normas y valores morales, formados históricamente en la vida de cada individuo (Vázquez, 1984), influyen en la convivencia. En el ámbito de la ética es esencial partir de recursos epistemológicos que evidencien la relación entre lo sociocultural y la moral, puesto que son fundamentales para regular el comportamiento de los individuos en sociedad (González Córcoles, 2017).

En la literatura latinoamericana, la convivencia escolar se reconoce como un proceso relacional que articula inclusión, participación y manejo de conflictos, aunque con frecuencia se investiga subordinada a la violencia o al rendimiento académico. La revisión de Andrades-Moya (2020) permite situar este problema: comprender la convivencia exige examinar las relaciones que la comunidad educativa construye cotidianamente. Desde esta perspectiva, estudiar los significados infantiles de los valores aporta una vía para conocer cómo se interpreta la vida en común, además de identificar las conductas que las normas escolares prescriben.

El problema de investigación del presente estudio está centrado en el análisis de los significados que los niños construyen en torno a categorías morales como respeto, justicia, tolerancia, comunicación, normas, cooperación, reciprocidad y pertenencia al grupo. En particular, se busca comprender cómo estos significados se configuran como entramados semánticos vinculados a prácticas sociales y usos lingüísticos situados. La investigación plantea la pregunta central: ¿cómo se configuran los significados de los conceptos morales en el discurso infantil a partir de los juegos del lenguaje en los que los niños participan en su vida cotidiana?, se indaga de qué manera estos conceptos se articulan en función de prácticas concretas, las regularidades que emergen en sus asociaciones y la forma en que el contexto social influye en su uso y sentido. El objetivo general de este trabajo es analizar las redes semánticas asociadas a conceptos morales para identificar los patrones de significado que emergen en el discurso infantil. Los objetivos específicos son: examinar las relaciones entre los términos que componen dichas redes, identificar las prácticas sociales y lingüísticas en las que estos conceptos adquieren sentido e interpretar estos hallazgos desde una perspectiva

teórica que permita comprender el carácter situado, relacional y pragmático de lo moral.

Este estudio tiene el objetivo desde la perspectiva crítica señalar los límites axiológicos a través de las correlaciones semánticas de los infantes, facilitando una comprensión del desarrollo histórico de los valores asociados a la convivencia por otra parte entender como los mediadores económicos, culturales, políticos y sociales han influido en las nuevas concepciones de la convivencia escolar con la finalidad de ofrecer al sistema educativo público de México, referentes que orienten el diseño de estrategias y alternativas frente a las manifestaciones de violencia escolar, las cuales favorecen al rezago educativo en escuelas de alto riesgo social.

La importancia de este estudio radica en que las nuevas formas de relaciones humanas que emergen del sistema actual están dominadas por relaciones de poder y violencia, donde el conocimiento y la cultura son controlados por el poder hegemónico. Abordar la convivencia desde un enfoque interdisciplinario permite poner de manifiesto la necesidad de reformular el entendimiento de los valores sociales ligados a la convivencia en las escuelas de riesgo social de México. Tomando en cuenta las aportaciones de Gilligan (1982) y con el propósito de poner énfasis en la fragilidad y la interdependencia inherente a las personas, consideramos que un aspecto central de la moralidad se fundamenta en la interacción entre individuos. Este enfoque sostiene que la existencia está inserta en una compleja trama de relaciones, a partir de la cual surge el compromiso ético de responder a las necesidades y demandas de los otros.

Esta aproximación relacional también encuentra un referente empírico en Corbit et al. (2022), quienes estudiaron la cooperación intergrupal en niños de cuatro a nueve años y observaron diferencias entre decisiones de equidad y respuestas de cuidado. Sus resultados muestran que ambos dominios pueden seguir trayectorias distintas y que la pertenencia grupal influye de manera diferente en ellos. Aunque su diseño experimental no equivale al análisis semántico aquí desarrollado, aporta razones para examinar justicia, cooperación y reciprocidad en relación con las situaciones y los interlocutores a los que aluden las narraciones infantiles.

Desde el punto de vista social la investigación radica en la necesidad urgente de abordar el rezago educativo en las escuelas con riesgo social en México, pues estas instituciones enfrentan desafíos significativos que van más allá del ámbito académico, incluyendo problemas de violencia, agresión escolar y dificultades relacionadas al comportamiento que obstaculizan el aprendizaje y el

desarrollo integral de los estudiantes. Desde perspectiva teórica, el estudio se enmarca en el paradigma de la ética; de una metaética basada en la filosofía, destacando la escasez de investigaciones que utilicen el arte y la imaginación infantil para comprender de qué manera son percibidos los valores de la convivencia en los niños a través de su interacción con el entorno.

La investigación reciente sobre pertenencia escolar refuerza la pertinencia de esta mirada contextual. Štremfel et al. (2024) identifican un fenómeno multifactorial cuya comprensión requiere considerar características individuales y condiciones de los entornos educativos. A su vez, Allen et al. (2025), mediante dibujos y respuestas verbales de niños de tres a ocho años, encontraron que la pertenencia se expresa en experiencias de amistad, seguridad, inclusión y cuidado. Estos antecedentes respaldan la recuperación de la voz infantil como fuente de conocimiento sobre la convivencia, sin reducirla a definiciones adultas de los valores.

Marco Conceptual

Valores morales, contexto sociocultural y escolarización: una mirada desde la convivencia

El conjunto de valores morales que rigen la convivencia infantil adquiere significado a partir de las condiciones políticas, económicas e históricas del contexto mexicano. En la actualidad, este entorno se encuentra fuertemente atravesado por una crisis de seguridad y altos índices de violencia (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2024), factores que influyen en los códigos éticos de la sociedad. En este escenario, la escuela funciona como un espacio institucional medular para la socialización. No obstante, como advierten Foucault (2002) y Freire (2005), la dinámica escolar suele estar mediada por relaciones de poder que moldean la conducta, haciendo indispensable promover una educación dialógica donde el lenguaje medie la coordinación de acciones y la apropiación cultural. Vygotsky (2004), reconoce que a través de estas prácticas simbólicas e interacciones sociales los niños reelaboran su experiencia y construyen sentido en su vida cotidiana.

Juegos de lenguaje y códigos morales como formas de vida

Para evitar el estudio de los valores como entidades abstractas o universales, este trabajo se fundamenta en la noción de “juegos del lenguaje” de Wittgenstein (1990). Desde esta perspectiva, conceptos como el respeto, la justicia o la cooperación no residen en una definición esencial, sino que adquieren significado a través del uso que los infantes hacen de ellos en prácticas comunicativas

concretas dentro de sus “formas de vida” en el ámbito escolarizado. La articulación entre el pensamiento y la palabra (Vygotsky, 1995) demuestra que las expresiones morales infantiles son acciones performativas que organizan su interacción cotidiana (Austin, 1962).

La centralidad del lenguaje y de las experiencias compartidas resulta asimismo pertinente para interpretar las habilidades socioemocionales que sostienen la interacción escolar. Cipriano et al. (2023), en un metaanálisis de intervenciones escolares, encontraron mejoras en habilidades, actitudes, comportamientos y relaciones entre pares, con variaciones según el contexto y la implementación. Este antecedente no sustituye la perspectiva filosófica adoptada, pero ofrece evidencia educativa sobre la relevancia de relacionar los valores con prácticas de comunicación, autorregulación y cooperación que pueden promoverse en la vida cotidiana del aula.

Análisis funcional y conceptual del lenguaje moral en la convivencia

Para comprender a cabalidad cómo los infantes configuran las redes semánticas de los valores de convivencia, resulta necesario complementar la perspectiva filosófica de los juegos del lenguaje con un análisis conceptual formal desde aproximaciones psicológicas no mediacionales. Desde este enfoque, los valores morales (como el respeto, la justicia o la pertenencia) no se conciben como entidades internas, esquemas cognitivos abstractos o constructos mentales almacenados por el niño, sino como categorías que describen interacciones complejas entre el individuo y su entorno social e histórico.

El lenguaje moral, por tanto, se entiende fundamentalmente como comportamiento verbal. Las palabras que los niños asocian con la convivencia adquieren su significado a partir de las contingencias de su entorno histórico y actual. En el espacio escolar, las prácticas de “ayudar”, “compartir” o “no agredir” funcionan como respuestas a situaciones específicas, moldeadas por la comunidad verbal que rodea al infante (docentes, pares y familiares). Cuando un escolar utiliza el término “justicia” y lo asocia con “derrocar el mal”, está emitiendo una respuesta verbal que ha sido seleccionada por las prácticas lingüísticas de su cultura y los medios a los que está expuesto.

Abordar la moralidad desde un análisis interconductual y funcional permite observar que el aprendizaje de estos códigos éticos ocurre a través del contacto directo con el ambiente, donde la convivencia pacífica o violenta no es el reflejo de un valor abstracto asimilado pasivamente, sino el resultado de un comportamiento que se configura dentro de un escenario educativo específico. Las correlaciones semánticas que los infantes establecen

demuestran cómo el lenguaje actúa estructurando la realidad: nombrar una acción como “justa” o “injusta” es en sí misma una práctica social situada que tiene efectos directos sobre el comportamiento de los demás.

Bajo esta óptica metodológica y teórica, el análisis semántico de las narraciones infantiles trasciende la mera descripción lexicográfica. Se convierte en una herramienta empírica para mapear el campo de interacciones en el que operan los estudiantes de escuelas con riesgo social. Reconocer que los valores son prácticas situadas, sostenidas por variables históricas, socioculturales y contingencias de interacción directa, exige que cualquier propuesta pedagógica orientada a mejorar la convivencia se enfoque en reestructurar el contexto y las relaciones recíprocas en el aula, promoviendo el establecimiento de nuevos repertorios verbales y conductuales orientados al cuidado y la cooperación.

Con el propósito de situar los códigos morales analizados dentro de una tradición conceptual más amplia, la Tabla 1 presenta un recorrido sintético por las corrientes filosóficas occidentales que han estructurado históricamente la comprensión de la convivencia y la vida en común

Tabla 1: Antecedentes que referencian las bases teóricas, filosóficas y metodológicas para el entendimiento de la construcción de los valores morales en occidente

Periodo Histórico	Concepto de Convivencia	Fundamentos Metodológicos	Autores de Referencia
Grecia Antigua	Convivencia centrada en la vida cívica y la participación en la polis. Se valora el debate democrático y el orden social.	Método dialéctico (Socrático) y análisis lógico Aristotélico.	Platón, Aristóteles
Helenístico	Convivencia multicultural en ciudades griegas expandidas, integrando diversas tradiciones. Enfoque en la vida comunitaria cosmopolita.	Método comparativo y estudios sobre ética y moral.	Diógenes Laercio, Epicuro, Zenón de Citio
Edad Media	Convivencia regida por la jerarquía feudal y la religión. La vida comunitaria está centrada en la moral religiosa y las estructuras sociales.	Método escolástico, argumentación basada en la teología.	Santo Tomás de Aquino, San Agustín
Renacimiento	Convivencia caracterizada por el florecimiento del humanismo, el individualismo y el renacer cultural y científico.	Método empírico y recuperación de textos clásicos.	Maquiavelo, Erasmo de Róterdam
Ilustración	Convivencia orientada hacia la razón, la igualdad y la crítica de las estructuras tradicionales. Se promueve el avance del conocimiento.	Método científico y racionalismo.	René Descartes, Kant, David Hume
Auge del Capitalismo	Convivencia influenciada por la economía de mercado, industrialización y relaciones laborales. Surge un enfoque en el progreso económico.	Método económico y análisis socioeconómico.	Adam Smith, Karl Marx, Engels
Siglo XX y Guerras Mundiales	Convivencia afectada por conflictos globales, ideologías y luchas por derechos civiles. Se da importancia a la reflexión crítica y el análisis de las ideologías.	Método histórico-crítico y análisis interdisciplinario.	Michel Foucault, George Orwell, Simone de Beauvoir
Actualidad	Convivencia marcada por la globalización, multiculturalidad y sostenibilidad. Enfoque en los derechos humanos y la cooperación global.	Métodos interdisciplinarios y análisis globalizado.	Amartya Sen, Yuval Noah Harari

MATERIALES Y MÉTODOS

En términos metodológicos, el estudio se distingue por la aplicación de la Teoría Fundamentada como enfoque cualitativo sistemático. Esta metodología se utiliza para analizar de qué manera los niños y niñas escolares entienden y aplican los valores sociales relacionados a la convivencia escolar. Para la recolección de la información se empleó la técnica cualitativa integrativa DibCue, la cual funcionó como técnica proyectiva para la obtención de correlaciones semánticas a partir de los discursos de los participantes. Estas teorías serán de utilidad tanto para docentes como para investigadores.

La elección de la Teoría Fundamentada se sustenta en su orientación hacia la elaboración de categorías y relaciones conceptuales a partir de los datos. Chun Tie et al. (2019) destacan la comparación constante, la articulación entre producción y análisis de información y el muestreo teórico como componentes del diseño. En este estudio, este referente ayuda a fundamentar la lectura de las asociaciones semánticas como relaciones entre usos del lenguaje y experiencias de convivencia. La presencia de redes elaboradas con software constituye un recurso de representación analítica y, por sí sola, no acredita la generación de una teoría fundamentada ni la saturación de sus categorías.

La justificación práctica para este artículo de investigación radica en la necesidad urgente de abordar el rezago educativo en las escuelas con riesgo social en México, pues estas instituciones enfrentan desafíos significativos que van más allá del ámbito académico, incluyendo problemas de violencia, agresión escolar y dificultades relacionadas al comportamiento que obstaculizan el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes.

Desde una perspectiva teórica, el estudio se enmarca en el paradigma de la ética; para ser específicos, de una metaética en filosofía, destacando la escasez de investigaciones que utilicen el arte y la imaginación infantil para comprender de qué manera son percibidos los valores respecto de la convivencia en los niños a través de su interacción con el entorno.

El recurso a producciones infantiles y narraciones tiene antecedentes metodológicos en Berti y Cigala (2022), quienes proponen combinar dibujo y entrevista para explorar la experiencia del entorno educativo, y en Allen et al. (2025), quienes emplean dibujo, escritura y relato para indagar la pertenencia. Su aporte reside en vincular la producción visual con la explicación del niño, evitando atribuirle significados basados exclusivamente en la interpretación adulta. Estos trabajos ofrecen un respaldo general a la integración de recursos expresivos y discursivos; no constituyen una validación específica de la técnica DibCue utilizada en esta investigación.

Respecto del rigor cualitativo, Charmaz y Thornberg (2021) subrayan la coherencia entre el problema, la producción de datos, la codificación y la construcción conceptual. Desde este criterio, las redes semánticas deben interpretarse en relación con las narraciones de las que proceden y con el contexto de producción del discurso. Esta fundamentación delimita el alcance interpretativo del diseño: la comparación constante, el muestreo teórico y la validación requieren documentación específica y no pueden inferirse únicamente de la representación de las redes semánticas.

RESULTADOS

El análisis semántico de las narraciones infantiles ha permitido identificar las redes y asociaciones lingüísticas mediante las cuales los escolares construyeron el sentido de los valores de convivencia. Los resultados han respondido a la pregunta de investigación al evidenciar cómo los conceptos morales se articularon en funciones y prácticas concretas dentro del discurso infantil.

En la Figura 1 se observó la red semántica el valor “respeto”. Los niños asociaron este concepto con términos como “amar”, “amabilidad” y “jugar”. Estas asociaciones demostraron que el término se empleó principalmente en contexto de interacciones afectivas positivas y actividades lúdicas compartidas



Figura 1 Red semántica de palabras asociadas al “Respeto”

Fuente: Elaboración propia mediante ATLAS.ti 9

Respecto a la “justicia”, los resultados mostraron asociaciones directas con “igualdad”, “respeto” y “derrocar el mal”, como se ilustra en la Figura 2. Las respuestas de los infantes evidenciaron que este valor funcionó como un criterio narrativo y normativo, estructurando secuencias de conflicto y resolución basadas en oposiciones entre el bien y el mal.

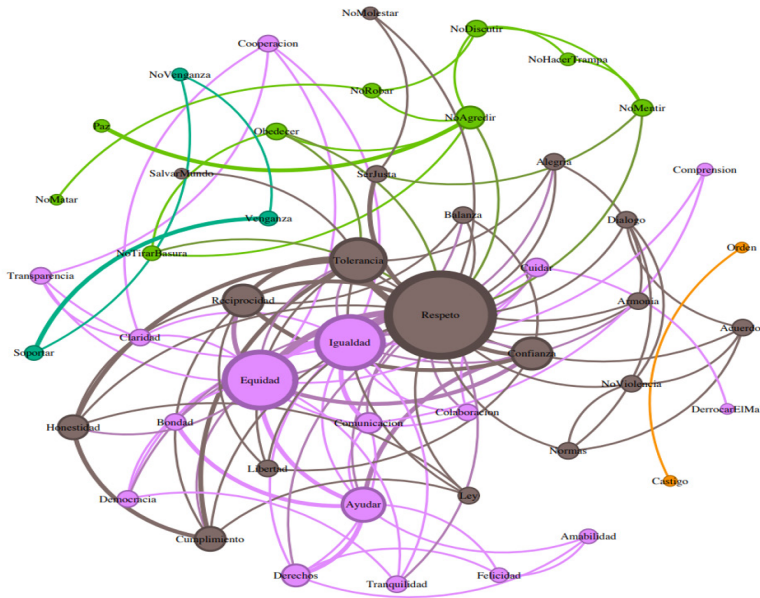


Figura 2: Red semántica de palabras asociadas a “Justicia”

Fuente: Elaboración propia mediante ATLAS.ti 9

El análisis del concepto “tolerancia” arrojó vínculos con palabras como “paciencia”, “comunicación”, “normas” y “respeto” Figura 3. Se identificó que estas redes semánticas se orientaron hacia prácticas de autorregulación, donde acciones como esperar y escuchar permitieron el manejo de conflictos en el aula.

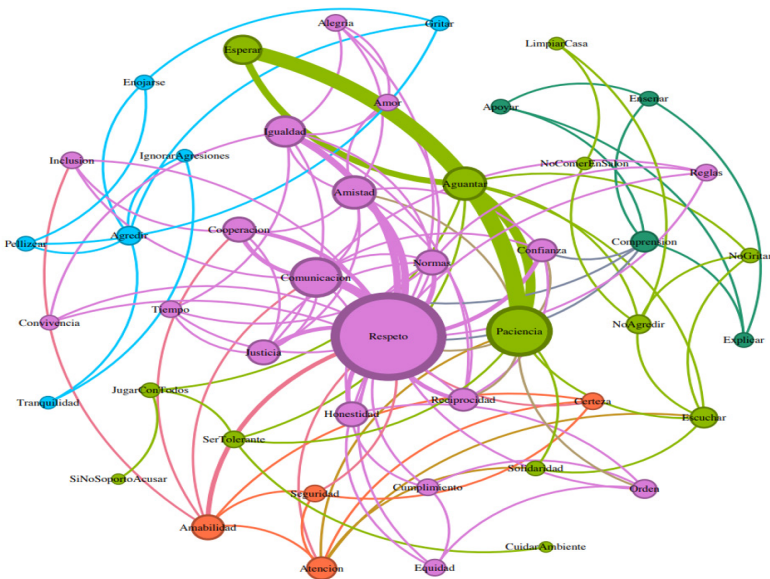


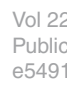
Figura 3. Red semántica de palabras asociadas a la “Tolerancia”

Fuente: Elaboración propia mediante ATLAS.ti 9

Vol 22 | No.112 | septiembre-octubre | 2026
Publicación continua
e5491



Fuente: Elaboración propia mediante ATLAS.ti 9



Fuente: Elaboración propia mediante ATLAS.ti 9

En la Figura 6, el concepto de “cooperación” articuló diversos usos del lenguaje centrados en el modo principal de “ayudar”. Los participantes también incluyeron acciones interpersonales como “compartir”, “comunicar” y “respetar”. Esto demostró que la cooperación implicó formas de coordinación que demandaron negociar significados y expectativas mutuas.

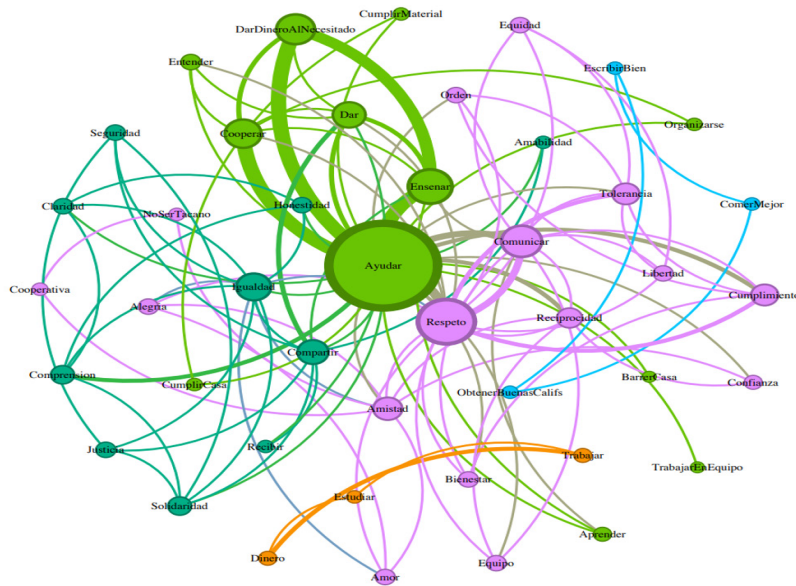


Figura 6: Red semántica de palabras asociadas a la “Cooperación”

Fuente: Elaboración propia mediante ATLAS.ti 9

En cuanto a la “reciprocidad”, los datos revelaron asociaciones con “dar”, “recibir”, “ayudar”, “amistad”, “respeto” y “equidad” Figura 7. Los infantes han organizado estas acciones en secuencias de intercambio continuo para mantener el equilibrio y la corresponsabilidad en sus interacciones.

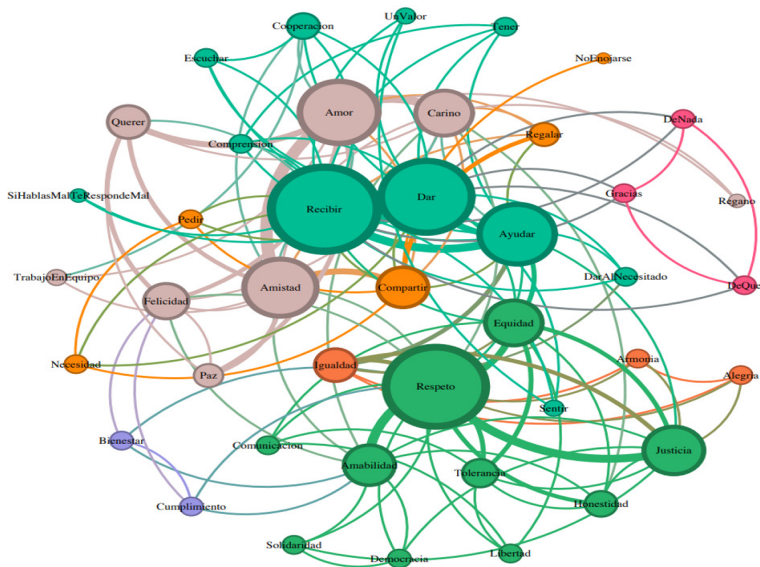


Figura 7. Red semántica de palabras asociadas a la “reciprocidad”

Fuente: Elaboración propia mediante ATLAS.ti 9

Finalmente, el valor de “pertenencia al grupo” se asoció de manera principal con “amistad”, “respeto”, “tener con quién jugar” y “cooperación” (Figura 8). Las respuestas probaron que el juego y la aceptación colectiva operaron como los criterios fundamentales para definir la inclusión o exclusión en el entorno escolar.



Figura 8. Red semántica de palabras asociadas a la “pertenencia al grupo”

Fuente: Elaboración propia mediante ATLAS.ti 9

De manera conjunta, los resultados arrojaron que los infantes no representaron los valores de manera aislada. Se ha configurado una red semántica interdependiente donde el “respeto”, la “amistad” y la “comunicación” actuaron como núcleos organizadores del resto de los conceptos. Asimismo, los datos evidenciaron que expresiones disruptivas como “no matar”, dentro de la red de justicia (Figura 2), se vincularon a la asimilación de las condiciones de violencia presentes en el entorno social de los participantes.

DISCUSIÓN

Los hallazgos del presente estudio demostraron que las representaciones infantiles de los valores de convivencia no operaron como conceptos aislados o abstractos, sino que se construyeron a partir de redes semánticas interconectadas. Este resultado se alineó con la perspectiva sociocultural de Vygotsky (1995), quien planteó que el desarrollo moral ocurrió mediante la interacción social y a través de herramientas culturales como el lenguaje. Asimismo, la vinculación de términos morales a acciones concretas, tales como jugar o ayudar, respaldó la propuesta de Wittgenstein (1990) sobre los juegos del lenguaje. Bajo este enfoque, el significado de los valores residió en su uso situado dentro de las formas de vida escolares. De igual manera, las expresiones infantiles reflejaron una participación activa en formas de interacción social para regular la convivencia, distanciándose de definiciones puramente teóricas.

El papel organizador de la amistad y de las actividades compartidas coincide parcialmente con Allen et al. (2025), para quienes la pertenencia infantil incluye sentirse seguro, incluido y cuidado. La coincidencia concierne al contenido relacional de las respuestas, no a una equivalencia entre muestras o instrumentos. En el presente estudio, jugar y ayudar

permiten reconocer situaciones en las que los términos morales adquieren sentido. No obstante, las asociaciones verbales no prueban por sí mismas que los participantes actúen siempre conforme a esos valores; expresan cómo los significan en las narraciones analizadas.

Contexto Sociocultural y sus Implicaciones en la Semántica Moral

El análisis evidenció que el contexto sociocultural permeó profundamente las construcciones semánticas de los infantes. La aparición de asociaciones inusuales o disruptivas, como la expresión “no matar” dentro de la red del valor de la justicia, corroboró que las condiciones de violencia y la crisis de seguridad en México influyeron en el discurso infantil. Este fenómeno se interpretó a la luz de los postulados de Bourdieu (1979), al confirmar que la percepción de los códigos sociales y morales estuvo atravesada por condiciones históricas, sociales y políticas específicas del entorno. En este sentido, la institución escolar fungió, como sugirió Foucault (2002), como un espacio donde las subjetividades infantiles se moldearon frente a las exigencias y realidades de su entorno, demostrando que los valores de convivencia funcionaron como prácticas vivas totalmente permeables a las dinámicas de vulnerabilidad social.

Esta lectura contextual puede relacionarse con Andrades-Moya (2020), quien identifica la estrecha asociación entre convivencia y violencia en la investigación regional, y con Štremfel et al. (2024), quienes destacan la complejidad de los factores vinculados a la pertenencia escolar. Sin embargo, la presencia de “no matar” admite diversas fuentes de significado, como relatos familiares, contenidos mediáticos o experiencias indirectas. Por ello, su relación con la violencia del entorno debe entenderse como una interpretación contextual plausible: las narraciones disponibles no permiten establecer una relación causal ni acreditar exposición directa de los participantes a hechos violentos.

Implicaciones Educativas y Ética del Cuidado

Los resultados obtenidos cuestionaron la viabilidad de una educación moral normativa centrada exclusivamente en la transmisión de reglas generales. Al observar que conceptos como comunicación, respeto y cooperación operaron como núcleos afectivos y dialógicos, se hizo evidente la necesidad de reformular el abordaje de los valores en el aula. Esta constatación respaldó la integración de la ética del cuidado propuesta por Gilligan (1982), sugiriendo que la moralidad escolar se fundamentó en la fragilidad, la interdependencia y el compromiso de responder a las necesidades del otro. Del mismo modo, los hallazgos dialogaron con la pedagogía problematizadora

de Freire (2005), indicando que el acto educativo requirió configurarse como un ejercicio dialógico donde los niños se apropiaron de su palabra para organizar y dar sentido moral a su experiencia cotidiana.

La relación entre justicia y cuidado requiere, además, conservar sus diferencias analíticas. Corbit et al. (2022) observaron que la equidad y el cuidado no respondían de igual modo a la pertenencia grupal; este contraste invita a examinar a quiénes se dirigen las acciones de ayudar, compartir o respetar. En nuestras redes, la proximidad entre cooperación, amistad y pertenencia sugiere un campo de significados compartidos, pero no demuestra que el cuidado se extienda de forma equivalente a todos los compañeros. Esta distinción favorece propuestas educativas que amplíen la inclusión más allá del grupo de amistad.

A pesar del rigor metodológico facilitado por la Teoría Fundamentada, el estudio presentó limitaciones inherentes al tamaño y alcance geográfico de la muestra. Por consiguiente, las futuras direcciones de investigación requirieron ampliar el análisis semántico para explorar de forma comparativa cómo las variaciones de edad, género y contexto socioeconómico diversificaron los juegos del lenguaje infantil. Adicionalmente, resultó imperativo el desarrollo de investigaciones orientadas a evaluar el rol de los docentes frente a estas redes de significado. Resultó de particular interés estudiar cómo las intervenciones pedagógicas activas promovieron la formación de significados compartidos, orientando las prácticas cotidianas hacia el cuidado y la cooperación dentro de los espacios educativos de riesgo.

Como proyección educativa, la evidencia sintetizada por Cipriano et al. (2023) respalda explorar estrategias que integren habilidades socioemocionales y relaciones entre pares, considerando las condiciones de implementación. En este caso, las redes semánticas pueden orientar conversaciones sobre conflictos, acuerdos de aula y actividades cooperativas, cuya eficacia tendría que evaluarse en estudios posteriores. Metodológicamente, los criterios de Charmaz y Thornberg (2021) también hacen necesario distinguir entre la descripción de asociaciones y la elaboración de explicaciones conceptuales, así como explicitar el recorrido analítico que conecta las narraciones con cada interpretación.

CONCLUSIONES

El análisis semántico de las narraciones infantiles demuestra que la comprensión de los valores morales en el ámbito escolar no se deriva de definiciones abstractas, sino que emerge de redes interconectadas y prácticas

comunicativas situadas en la cotidianidad. Aunque este estudio parte de un caso local centrado en escuelas con riesgo social, sus hallazgos ofrecen una conclusión transversal fundamental para otras áreas de estudio: la formación ética durante la infancia está intrínsecamente ligada a la experiencia social y al lenguaje, demostrando ser altamente permeable a las dinámicas del entorno, incluidas las condiciones de violencia y vulnerabilidad. Este avance investigativo evidencia que los escolares articulan conceptos medulares como el respeto, la cooperación y la justicia a través de juegos del lenguaje que regulan sus interacciones diarias, lo que comprueba que la moralidad se negocia y significa mediante la acción, la inclusión y el afecto mutuo.

A nivel aplicado, este trabajo representa un punto de inflexión empírico que subraya la necesidad de transitar de un modelo educativo estrictamente normativo hacia una pedagogía fundamentada en el diálogo y el cuidado recíproco. Al comprobar que los infantes construyen su propia semántica moral para organizar su realidad, se provee a las instituciones educativas de un marco de referencia indispensable para diseñar estrategias de intervención frente a la violencia escolar. Estas alternativas no deben imponer reglas externas o descontextualizadas, sino resignificar y fortalecer las herramientas comunicativas y de mediación que los estudiantes ya emplean en su convivencia diaria. En cuanto a las líneas de trabajo a desarrollar en el futuro, resulta indispensable ampliar esta aproximación metodológica a diferentes contextos geográficos, socioeconómicos y grupos etarios para contrastar las variaciones estructurales en estas redes de significado. Asimismo, se requiere formular estudios enfocados en la implementación y evaluación de intervenciones psicoeducativas directas, capacitando al cuerpo docente para promover activamente aquellos significados compartidos que logren consolidar espacios escolares sostenidos por la empatía, la protección y la cohesión comunitaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allen, K.-A., Berger, E., McLean, L., Leif, E., Warton, W., Tuck, D., Hammer, M., & Fleer, M. (2025). Belonging in their words: Exploring early childhood perspectives using the draw, write, tell method. *Australian Journal of Psychology*, 77(1), e2463949. <https://doi.org/10.1080/00049530.2025.2463949>
- Andrades-Moya, J. (2020). Convivencia escolar en Latinoamérica: Una revisión bibliográfica. *Revista Electrónica Educare*, 24(2), 1–23. <https://doi.org/10.15359/ree.24-2.17>
- Austin, J. L. (1962). *How to do things with words*. Oxford University Press.
- Berti, S., & Cigala, A. (2022). DRAW.IN. G.: A tool to explore children's representation of the preschool environment. *Frontiers in Psychology*, 13, Article 1051406. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1051406>
- Bourdieu, P. (1979). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Charmaz, K., & Thornberg, R. (2021). The pursuit of quality in grounded theory. *Qualitative Research in Psychology*, 18(3), 305–327. <https://doi.org/10.1080/14780887.2020.1780357>
- ChunTie, Y., Birks, M., & Francis, K. (2019). Grounded theory research: A design framework for novice researchers. *SAGE Open Medicine*, 7, Article 2050312118822927. <https://doi.org/10.1177/2050312118822927>
- Cipriano, C., Strambler, M. J., Naples, L. H., Ha, C., Kirk, M., Wood, M., Sehgal, K., Zieher, A. K., Eveleigh, A., McCarthy, M., Funaro, M., Ponnock, A., Chow, J. C., & Durlak, J. (2023). The state of evidence for social and emotional learning: A contemporary meta-analysis of universal school-based SEL interventions. *Child Development*, 94(5), 1181–1204.
- Corbit, J., MacDougall, H., Hartlin, S., & Moore, C. (2022). The development of intergroup cooperation: Children show impartial fairness and biased care. *Frontiers in Psychology*, 13, Article 825987. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.825987>
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Gilligan, C. (1982). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Harvard University Press.
- González Córcoles, M. del R. (2017). *La vida afectivo-social en la institución del centro de enseñanza superior Don Bosco y los valores que la fundamentan* [Tesis doctoral, Universidad Camilo José Cela]. Repositorio Institucional de la Universidad Camilo José Cela. <https://repositorio.ucjc.edu/handle/20.500.12020/341>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024, 19 de septiembre). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2024* (Comunicado de prensa núm. 562/24). https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENVIPE/ENVIPE_24.pdf
- Štremfel, U., Šterman Ivančič, K., & Peras, I. (2024). Addressing the sense of school belonging among all students? A systematic literature review. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 14(11), 2901–2917. <https://doi.org/10.3390/ejihpe14110190>
- Vázquez, S. (1984). *Ética*. Grijalbo.
- Vygotsky, L. S. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Ediciones Fausto.
- Vygotsky, L. S. (2004). Imagination and creativity in childhood. *Journal of Russian and East European Psychology*, 42(1), 7–97. <https://doi.org/10.1080/10610405.2004.11059210>

Wittgenstein, L. (1990). *Investigaciones filosóficas*. Gredos.

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses financieros, personales, profesionales o institucionales que hayan influido en el desarrollo de la investigación, la interpretación de los resultados o la elaboración del artículo.

Declaración de contribuciones de autoría según CRediT

América Itzayana Mendoza Lugo: conceptualización, metodología, investigación, curación de datos, análisis formal y redacción del borrador original. Participación principal en la ejecución del estudio, la organización de la información y la elaboración inicial del manuscrito.

Rubén García Cruz: conceptualización, metodología, análisis formal, supervisión, administración del proyecto y redacción mediante revisión y edición. Participación principal en la orientación teórica y metodológica, la interpretación de los resultados y la revisión científica del manuscrito.

Erick Eduardo Chew Escamilla: investigación, curación de datos, visualización y redacción mediante revisión y edición. Participación de apoyo en la organización de la información, la presentación de las redes semánticas y la revisión del manuscrito.

Carlos Augusto Hernández Armas: análisis formal, visualización y redacción mediante revisión y edición. Participación de apoyo en la interpretación de las asociaciones semánticas, la presentación de los resultados y la revisión crítica del manuscrito.

Todos los autores revisaron y aprobaron la versión final del artículo y aceptan la responsabilidad por sus respectivas contribuciones y por la integridad del trabajo.